

Semana 6: “Iniciando el camino en cristo”

Día 1: Prefacio

Es de suma importancia que los nuevos discípulos de Cristo logren conectarse con la historia bíblica, para que así adviertan que desde la creación ha existido una batalla por parte del Diablo en contra de Dios y sus planes. Las batallas han sido libradas en el Edén, durante la peregrinación en el desierto, en el corazón del pueblo judío e incluso en la casa del rey David. El maligno utilizó todo su poderío y sus planes para deshacer y frustrar el propósito de Dios; de la misma manera intentó derrotarlo en la humanidad de Jesús, a través de la ira y los celos del rey Herodes, las tentaciones en el desierto, por medio del duro entendimiento y debilidad apostólicos, en Getsemaní y en la cruz. Pero el enemigo no derrotó a Dios; Cristo resultó triunfador. Como hermoso fruto, produjo su iglesia y le estableció una comisión para proliferar su reino celestial en la tierra. Con todo esto, la iglesia se mantiene en una lucha sistemática con todos los seres malvados, incluyendo a su jefe, la serpiente antigua. Los invito a mantener bien en cuenta esta información en nuestra mente y corazón.

Previsiones que debemos tomar para tener una vida victoriosa (Ef. 6:10-20). Es importante recalcar que el enfoque de esta carta es llevar al creyente a centrarse en Cristo y ser parte integral de la iglesia, glorificando a Dios. Las fuerzas del mal no pudieron detener los proyectos divinos de Cristo ya que Él construyó las bases sólidas de su iglesia y estableció una comisión significativa para que la representaran y extendieran su reino en la tierra. Hasta aquí, el apóstol Pablo ha venido presentando una lucha humana desde un punto de vista terrenal, pero ahora comienza a contemplar un frente altamente peligroso sobre todo porque es invisible y diverso, requiriendo firmes valores morales y armas espirituales adecuadas para librar la feroz batalla.

Con el enunciado por lo demás (V. 10) el apóstol Pablo anuncia que está alcanzando el cumplimiento y la culminación de la epístola; antes de finalizarla intenta captar la atención de sus destinatarios una vez más. Y todo lo fundamenta en la maravillosa obra del Señor; considera la labor redentora de Cristo favoreciendo al hombre pecaminoso, sumando a los

gentiles también. El poder del Espíritu Santo manifestándose en los cristianos y cambiando sus vidas no es minimizado por Pablo. Agrega también la armonía de la iglesia en medio de las diferencias. Ahora, amonesta a esta comunidad cristiana a tomar prevenciones para protegerse en la batalla contra el enemigo que se resiste a cada voluntad que Dios ha tomado soberanamente en Cristo y su iglesia desde el inicio del tiempo.

Pablo hace un llamado a los seguidores de Cristo a robustecerse en dos aspectos. Primeramente, en el Señor y después en el poder de su fuerza (v. 10). Aunque el cristiano tenga una salvación perfecta, una unidad eclesiástica preciosa y una armonía de familia ejemplar, desafortunadamente estará vulnerable a las intimidaciones del malhechor y en riesgo siempre de un mortal enfrentamiento; demanda integralmente buenas condiciones para enfrentar al oponente y poder para soportar sus ataques perversos. Tanto el discípulo, como la iglesia serán el objetivo consecuente de los bombardeos del Diablo.

Día 2: “Visión del autor”

Traigamos a la mente el conocimiento adquirido en el día anterior, leamos nuevamente Efesios 6:10-20 y continuemos con el fascinante estudio de los textos sagrados.

Pautas apremiantes para vencer en la lucha. La táctica para ser vencedores, como buenos soldados de la fe, es la armadura adecuada. Asimismo, como el Señor es el manantial de poder para el creyente en el enfrentamiento con Satanás, nos ha otorgado la armadura adecuada. El apóstol Pablo apremia a los soldados cristianos a vestir de toda la armadura de Dios (V. 11). El discípulo debe ser competente en todo momento; cuando dice vestíos, Pablo sugiere que el soldado debe vestirse solo una vez y permanecer preparado en todo momento. Este no es un armamento común, puesto que es de Dios; ni es optativo, dado que cada pieza integra a la otra y desempeña una labor vital.

Sometimiento total en el poder de nuestro Señor (V. 10-12). La ofensiva que utiliza el enemigo no es convencional, es una batalla revolucionaria, en ubicaciones maliciosas, con estrategias cada vez mejoradas. Pablo revela esto en el verso 12 “Porque nuestra lucha no es contra sangre ni carne”:

El vocablo lucha (páale G3823) toma lugar únicamente acá en el NT y la definición refleja una especie de enfrentamiento cuerpo con cuerpo sin finalizar hasta que uno de los luchadores sea derrotado o dañado fatalmente. En este aspecto, el delincuente no es un rival compasivo que puede ser visto y sentido, ni corporal como la misma carne del cristiano que por su voluntad le provee problemas abundantes. También, no es un oponente únicamente, son varios. El apóstol Pablo los refiere como principados... autoridades... gobernantes de estas tinieblas... espíritus de maldad en lugares celestiales. Acaso no basta con enemistades visibles y físicas, humanamente hablando, sino que, esta guerra está formada por un ejército portentoso de adversos en contra del hijo de Dios y también en contra del cuerpo de Cristo, que sabemos es la iglesia. Este enlistado refiere otra vez algunas fuerzas citadas en 2:2 con sumas y manifiesta a las tinieblas aludidas en 5:8 y 11.

En los versículos 13, 14, 15 y 16 vemos un llamado continuo a permanecer firme en los momentos de lucha, es decir, no podemos desistir hasta vencer en esta esta batalla. Vestirse con las virtudes espirituales que se enlistan por el apóstol no es tarea fácil, pero el llamado está latente; esto recuerda lo difícil que se vuelve para cada uno cuando está pequeño vestirse o vestirse bien, siempre recurrimos a la ayuda de los padres. Estas prendas son esenciales para que los agentes satánicos no logren vencer. Más adelante se explicará un poco sobre cada uno de ellos (verdad, justicia, Evangelio, fe, salvación, y la Palabra de Dios).

En los últimos versículos (18, 19 y 20) el apóstol Pablo nos lleva a atisbar tan fantástico como es la oración en todo tiempo. Sin duda, viene a ser el motor del buen desempeño para cada una de las piezas que forman la armadura de Dios. Y lo interesante es que Pablo no se excluye de la necesidad de este poder, a través de las rogativas, sino que pide a sus hijos en la fe que oren por su trabajo como embajador del Evangelio.

Preguntas para reflexionar:

¿Cómo persigue el diablo a los cristianos en la actualidad?

¿Por qué Satanás centra más de su atención en los gobernadores terrenales?

Día 3: “Vida en tiempos bíblicos”

Es muy importante notar que Pablo escribe sobre esta lucha espiritual estando encarcelado en Roma, custodiado por soldados romanos, observando muchos detalles respecto a ellos, incluido sus vestiduras. Probablemente es en esta última que se inspira como fuente de su paralelismo para hacer frente a la guerra espiritual y explicar cómo debiera ser y vestir un soldado cristiano. Es impresionante la manera en que el Espíritu Santo inspira a Pablo a tomar elementos cotidianos para dar enseñanzas profundas, aun en medio de las pruebas y tormentas.

A pesar de todo esto, Pablo decide compartir el consejo espiritual con sus destinatarios. El interés de Pablo es que cada miembro pueda entender la posición esencial que ocupa en la batalla espiritual. Este tipo de lucha se debe ganar o pelear en equipo; ya que un solo soldado sería derrotado fácilmente. Cuando dice, “para que puedan estar firmes,” está usando una expresión militar que hace referencia a la postura de oposición frente a un enemigo. Debido a que todos los verbos están en imperativo, segunda persona plural, enfatiza la naturaleza colectiva a esta lucha de hecho los romanos tuvieron la costumbre de juntarse, en una formación defensiva que se llamaba testudo, o la formación de la tortuga. “Ellos alinearían sus escudos para formar una formación empaquetada cubierta con escudos en la parte delantera y superior” (Simkin, 1997)³. Esta ilustración de cómo hacer batalla debe inculcarnos la absoluta necesidad de nuestra familia en Cristo durante esta batalla espiritual.

Vieron también ¿cuántas de las armaduras eran defensivas? La armadura completa de Dios se compone de cinco armas defensivas y un arma ofensiva. Repasando rápidamente las armas nos damos cuenta de cómo el Señor quiere que estemos “alertas a las insidias de Satanás”; manteniendo 1) el cinturón de la verdad cerca de nosotros, 2) la coraza de justicia protegiendo nuestros corazones contra la maldad. 3) El evangelio de la paz incluso

³ John Simkin, (September 1997). “Military Tactics of the Roman Army”. Spartacus Educational. Spartacus Educational Publishers Ltd. en: <https://spartacus-educational.com/ROMmilitary.htm>. Consultado 9 de mayo, 2023.

protegiendo nuestros pies para que siempre podemos dar testimonio de las buenas noticias a los demás. 4) El escudo de la fe siempre puesta en alto para protegernos a nosotros y a nuestros hermanos a nuestra izquierda y derecha. Y la última arma defensiva es la más importante, 5) el yelmo de salvación. Sin esta simplemente quedamos expuestos y vulnerables a los ataques del maligno. Pero, al estar conscientes de que hemos recibido “una salvación tan grande” (Heb 2:3), es recordar por lo que estamos luchando.

El arma ofensiva de los romanos era la machaira, una espada mediana que “tiene una punta excelente; y se puede asestar un poderoso corte con sus dos filos, porque la hoja es fuerte y duradera” (Barnes, 1911)⁴. Esta espada del Espíritu es la misma que ayudó a Jesús triunfar en su batalla contra Satanás (Lc 4:3-4). Es la palabra de Dios y promete victoria segura porque ha sido forjada en la sabiduría de nuestro Dios Todopoderoso.

Preguntas a reflexionar:

¿Qué pasos estás tomando para asegurarte de estar rodeado por el pueblo santo de Dios para ayudarte en tu batalla espiritual?

¿Qué conclusiones podemos sacar de que la mayor parte de nuestra batalla siendo de naturaleza defensiva?

¿Te encuentras tomando el ritmo de tomar la espada del Espíritu cada día? ¿Crees que estás empezando a manejarlo más como un soldado experimentado que como un novato?

Día 4: “Palabras para atesorar”

Vestirse apropiadamente para la guerra (13-18). Quisiera que nos enfocáramos en algunas palabras muy significativas que el apóstol Pablo utilizó para enseñar a la audiencia que leería su epístola. Comenzaremos con las palabras “vestíos y asechanza”.

⁴ W. E. Barnes, 1911–1912. “ARMOUR, ARMS”. en A Dictionary of the Bible: Dealing with Its Language, Literature, and Contents Including the Biblical Theology, editado por James Hastings, John A. Selbie, A. B. Davidson, S. R. Driver, y H. B. Swete. Vol. I- V. New York; Edinburgh: Charles Scribner’s Sons; T. & T. Clark.

La vestimenta determina en gran medida la personalidad o forma de ser de un individuo, por eso es necesario saber elegir siempre con sabiduría, pudor y modestia. Cuánto más en nuestro hombre interior debemos cubrirnos con prudencia sabiendo, que Santanas está vigilante. La palabra asechar transmite intimidación, ya que, si te descuidas, puedes perder mucho en esta vida y la venidera con Cristo, son artimañas pensadas por el maligno (13).

Tomar las armaduras que Dios nos ha equipado para protegernos es un mandamiento, Él ha suministrado justamente todos los pertrechos necesarios para nuestra protección, así que el soldado de Cristo debe utilizar cada pieza, asegurándose de que no falte ninguna. Obsérvese que la mayor parte de la indumentaria es de naturaleza defensiva, únicamente está una que puede ser clasificada como ofensiva.

A continuación, quisiera desglosar palabras con connotación espiritual, pero que el apóstol conecta con elementos externos que un soldado porta para protegerse de los ataques del enemigo. Quisiera acercarlos al concepto real extraído en ese momento, y que hoy podamos sacar provecho, sabiendo con exactitud lo que en ese contexto se estaba viviendo, lo que el apóstol quería corregir de alguna manera (V. 13).

Lomos ceñidos con la Verdad hace referencia al apretarse bien con un cinturón amplio de cuero que se usaba para tallar la túnica, resguardar los lomos y mantener el compartimiento de la espada. El cinto también liberaba las manos para hacer otras tareas. La verdad acá constituye la franqueza o rectitud en la vivencia del seguidor de Cristo. Asimismo, se podrá definir como la fe del cristiano en Dios, Quien es la verdad (Jn 14:6) y la verdad en su Palabra (17:17).

La coraza de Justicia, la coraza fue hecha para proteger el pecho, era fabricada con materiales de cuero, metal y madera. En ocasiones cubría también la espalda, en la zona donde se localizaba el corazón y otros órganos vitales. En este sentido la coraza es la justicia completa de Jehová en Cristo, salvaguarda al hijo de Dios al justificarlo de sus maldades. Ahora no existe ningún castigo en contra de él (Ro. 8:1,33,34.); de manera que cuando llegue el impostor con sus denuncias la coraza de justicia se vuelve en favor del cristiano (Ro. 3:24; 5:1,9). La justicia divina como coraza forra y preserva los componentes valiosos de la vida espiritual de los obedientes.

Pies calzados con el Evangelio. Era imperativo para un soldado contar con libertad de movimiento, por tal razón los pies debían estar apropiadamente calzados; los soldados romanos normalmente calzaban sandalias con suelas voluminosas que se amarraban sujetas alrededor de los tobillos. Estas hacían más fácil el traslado ya que eran más ligeras, aparte de resguardar el buen estado de los pies. El calzado de los discípulos es la óptima formación espiritual para anunciar el Evangelio de paz (15). Todo discípulo debe estar instruido con el Evangelio de paz y presto para pregonarlo. La serena y profunda paz interna que se experimenta al tener una relación estrecha con Cristo y sentir reconciliación con el Señor genera en los hijos de Dios el anhelo natural de compartirla con quien no la ha vivido.

El escudo de la fe, Cubierto de cuero y de madera era hecho el escudo para el soldado romano en el siglo I, era voluminoso y fácil de manejar; era útil para estorbar y sofocar los dardos de fuego, y evadir ser atrapados por ellos. Similarmente, el escudo de la fe es útil cuando incrementa la guerra y el adversario comienza a atacar con armas más destructoras. Los dardos de fuego se utilizaban para quemar las puertas y las edificaciones, e incluso la vestimenta de los enemigos. El malhechor es inhumano e insistente en su agresión constante en contra de los discípulos de Cristo, maquina constantemente como desenfocarlos de sus propósitos. El escudo de la fe es intimidad total en Cristo, nuestro capitán. Sin duda, este armamento es el único apropiado para defenderse ante dichos ataques.

El yelmo de la salvación. Sin proteger la cabeza, el soldado es frágil ante los ataques que lanza el adversario. El apóstol Pablo insta a los discípulos a recibir con urgencia, y usar con prontitud la salvación como casco de protección. Es necesario generar suficiente confianza en la gracia salvífica del Cordero Inmolado y jamás tener dudas. Quien vacila de su salvación o abriga incertidumbre estará igual a un soldado que no está usando su casco, por tanto, indefenso a los embates del padre de la mentira. El casco romano era diseñado en base a un metal especial que era capaz de soportar y atenuar las estocadas. Los beneficios de la redención que todo cristiano fiel obtiene en Cristo es un amparo dotado de sabiduría para detener las operaciones de inseguridad y cobardía que estructura el adversario.

La Palabra de Dios (Espada del Espíritu). De las armas mencionadas anteriormente, esta es la única de índole ofensiva. Las espadas romanas eran fabricadas de metales especiales,

sólidos y afilados. El apóstol Pablo hace un paralelo de la Palabra viva con una espada, pero no es corriente; al contrario, es una espada otorgada por el Espíritu Santo a los soldados de Cristo. Por su filo, a ambos lados, Satanás y sus agentes huyen, como huyó el Diablo en el desierto ante Jesús (Mt. 4:1- 11). Queda claro que La Escritura es el único armamento ofensivo que precisan los verdaderos adoradores de Cristo para lograr que el diablo huya con todos sus ejércitos. No es necesario otro libro, ni humano razonamiento, ni brillantes innovaciones; la Biblia únicamente, la Palabra de Dios en su sola potestad. No podemos ser eficaces y eficientes en ninguna dificultad, sin tomar y usar esta especial espada.

Preguntas para reflexionar:

¿Qué tan cerca se siente usted de ser un verdadero soldado de Cristo?

¿Al leer esta realidad, se vuelve un reto para usted luchar con armas espirituales?

¿Tiene algún porcentaje de cada armadura espiritual?

Día 5: “¡Vívelo!”

Protegidos por la oración intensa y apasionada, (18-20). Es de interés recalcar al menos tres principios muy vitales en el momento de emprender la lucha contra la maldad, pues es esencial entenderlos y practicarlos para poder vencer, estos principios son “tomar toda la armadura de Dios para resistir”; “estar firmes”; y “nuestra lucha no es contra carne ni sangre”.

Tomar toda la armadura de Dios para resistir. Esta armadura y sus diferentes componentes son simbólicamente nuestros vestidos espirituales para proteger nuestro templo de amenazas externas; el apóstol nos invita a vestir con rapidez y prontitud cada uno de ellos para demostrar que realmente estamos preparados para el combate.

Estar firmes, en esta porción bíblica se repite tres veces este principio. Y es que realmente es una fortaleza estar ejecutando algo con firmeza, tanto física como emocionalmente.

Nuestra lucha no es contra carne ni sangre, me encanta este principio, un alto porcentaje de los lectores de la Biblia no tienen bien claro esto, o al menos no logran poner en práctica

lo que leen; ya que con mucha facilidad somos arrastrados por la mala conducta o violencia de los demás, y en momentos ya nos encontramos peleando o discutiendo con el prójimo y olvidando que cualquiera de estos poderes del diablo podría estar obrando en estas personas para hacernos caer.

El guerrero, por más que esté instruido y capacitado, si no está en comunicación fluida y de calidad con su capitán, no será lo suficientemente hábil para enfrentar al enemigo. La oración es el diálogo eficaz del soldado cristiano con su alto mando, Dios. A través de la oración obtenemos mentoría y asesoramiento. El apóstol Pablo indica dos rasgos importantes de este diálogo espiritual; primeramente “orando en todo tiempo en el Espíritu con toda oración y ruego” (18); este estilo resaltante del apóstol señala lo significativa que es la oración. En todo tiempo en el Espíritu expresa infatigablemente y en cualquier acontecimiento con la asistencia del Espíritu Santo. Cuando se nos complica la forma de orar o por qué razón interceder, el Espíritu interrumpe y nos asiste.

Presentar con valor, energía y decisión el misterio del Evangelio. Si te preguntas ¿por qué hay falta de obreros? muchas iglesias hasta están cerrando sus edificios de adoración o asociándose con otros grupos para poder mantener la comunidad cristiana y el mantenimiento del edificio. Aquí tenemos la respuesta más acertada a esta problemática en el presente; estos principios de discipulado bíblico son vitales para no dejar ninguno al momento de salir a predicar el Evangelio puro de Dios, son las pautas de éxito para que el Espíritu Santo nos faculte con todas estas armas espirituales.

Si ponemos en práctica los principios correctos, probablemente en un futuro estaremos buscando cómo ampliar más nuestros centros de reuniones porque la membresía lo ameritará.

Preguntas para reflexionar:

Si ya sabes que la oración es el poder milagroso que conecta con fuerza y vigor cada armadura espiritual, ¿con qué frecuencia usted oras al Señor para ser fortalecido y dirigido por Él en cada proyecto de tu vida?

¿Con qué frecuencia estás verificando que tus luchas están siendo llevadas a cabo con las correctas armaduras?

¿Te estás alimentando y ejercitando bien en las Escrituras para batallar con madurez y conocimiento?

Bernabé Saravia, Nicaragua